

O Pobo-Escola de Lodoselo, un paradigma de sostenibilidad en el rural gallego.

María Esther Pérez Enríquez

me_perez@uvigo.es

Xosé Manuel Cid Fernández

xcid@uvigo.es

Deibe Fernández-Simo

jesfernandez@uvigo.es

María Victoria Carrera Fernández

mavicarrera@uvigo.es

Universidade de Vigo

Palabras clave: educación ambiental, sostenibilidad, desarrollo rural, educación social.

Somos lo que hacemos y, sobre todo, lo que hacemos para cambiar lo que somos.

Eduardo Galeano

Introducción.

Vivimos en una era en la que ya no sólo necesitamos reflexionar y hablar de sostenibilidad, sino también pasar al desarrollo de acciones transformadoras capaces de garantizar una vida digna a todas las personas. Para eso son necesarios diferentes cambios económicos, sociales, políticos, culturales y medioambientales; en definitiva, cambios en los modos de vivir, de producir, de organizar el territorio y sobre todo, en los valores, tradiciones, rituales... que los guían.

Por un lado, encontramos que la idealización de las sociedades urbano-industriales como paradigma de progreso y de bienestar ha diseminado sus formas de organización y de consumo, marcando las pautas de los estilos de vida también de las sociedades rurales (Cruz, 2007). Pero por otro, en las últimas décadas sobre todo, la patente degradación de la calidad de vida en las grandes ciudades y la insostenibilidad del modelo desarrollista vienen revalorizando y visibilizando aspectos de la vida rural, que se están imponiendo como aspiraciones de consumo también en las ciudades: los productos ecológicos, el turismo rural, el ocio en la naturaleza... Situación que se ha visto todavía más incrementada este último año, con la crisis sanitaria provocada por la Covid-19. Pero esto también nos lleva a preguntarnos, ¿hasta qué punto puede ser sostenible un desarrollo que se enmarca en la actual sociedad de consumo? En este sentido, la autora antes citada (Cruz, 2007) señala que:

El desarrollo solo puede ser sostenible, con criterios de sostenibilidad social, o sociopolítica, a partir de la articulación del tejido social que garantiza, entre otras dinámicas, la economía y la preservación ambiental de un territorio. Está relacionado con el desarrollo de la calidad de vida

de la población, tanto rural como urbana, y con el arraigo y el compromiso de la población con un contexto local. (p.100)

Y puntualiza que:

En la medida en que las personas se vinculan a un proyecto de territorio, y lo convierten en un proyecto de vida personal y colectiva, se generan iniciativas económicas sostenibles (p. 101).

Lo que sí que es cierto, es que esta crisis sanitaria nos está haciendo reflexionar sobre lo frágiles que somos las personas y ha venido a recordarnos que sólo somos una pieza más del entramado de un ecosistema global interconectado. También nos ha puesto, por un lado “frente a nuestra relación con la naturaleza, una relación fuertemente antropocentrista” (García-González, 2020, p. 1501-1-2); y por otro, ha puesto en valor el desarrollo de una política rural, con elementos clave como el apoyo a la mujer rural y la incorporación de jóvenes formados al medio rural, facilitando el relevo generacional y mejorando el nivel técnico y profesional, e impulsando el desarrollo sostenible económico, social y medioambiental, teniendo como prioridades principales la garantía de la seguridad alimentaria y el desafío de comenzar a reducir y evitar el cambio climático.

Además, las crisis también son una oportunidad para el cambio, y como afirman Bonil, Junyent, y Pujol (2010), una oportunidad para cambiar los modelos educativos, para abrir las puertas de las aulas y establecer conexiones con lo que ocurre fuera, integrando la realidad socio-ambiental en los procesos de aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Pero, ¿qué se entiende por educación ambiental? Según Alea García (2005, p. 1) es un “proceso de aprendizaje que debe facilitar la comprensión de las realidades del medioambiente, del proceso sociohistórico que ha conducido a su actual deterioro”. Coincidimos además con Sarango, Sánchez, y Landívar (2016) en que la educación ambiental debe sensibilizar, concientizar y motivar a las personas, entidades, organizaciones y sociedad en general acerca de la necesidad de cuidar el medio ambiente, de vivir en armonía con él, proporcionándole las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas e impulsarles a la acción, impulsando un cambio de valores y de actitudes en lo tecnológico, lo sociocultural, lo político y lo económico. Debemos y podemos sustituir la cultura del consumo por una “cultura de la sostenibilidad” (Martínez, 2017, p. 3). Esto supone, conectar la actividad humana con la biosfera, respetando los límites del planeta, para garantizar una vida digna a todas las personas que lo habitan. Para ello son necesarios cambios profundos en los modos de vivir, de producir, de organizar el territorio y, principalmente, como ya apuntábamos antes, en los valores que guían todo esto.

En el Libro Blanco de Educación Ambiental en España (Ministerio de Medio Ambiente, 1999) se concibe la Educación Ambiental como una herramienta para transformar la realidad social que “es, ante todo, educación para la acción” (p. 7). Y se recogen los principios que deben guiar ante el desarrollo sostenible: “la necesidad de conservar los recursos naturales; la existencia de límites físicos que hacen imposible el crecimiento sin fin; la necesidad de alcanzar objetivos sociales; y la solidaridad intra e intergeneracional” (p. 23).

Así, es fundamental que la educación, tal y como defiende Murga (2009) no se limite a facilitar competencias, sino que ha de trabajar aspectos referidos a la ciudadanía ambiental y a una comunidad de vida respetuosa con los principios de equidad y

justicia. Es aquí donde pensamos que cobra fuerza el trabajo desde otros nuevos campos científicos, como el de la Educación Social, como disciplina socio-crítica, transformadora y empoderadora. Pues es precisamente en este escenario de crisis socio-ambiental donde se vuelve esencial “apelar a la capacidad crítica de las personas para afrontar y tomar posiciones y decisiones en torno a una crisis ambiental de proporciones internacionales, lo cual abre un nuevo espacio de acción para la educación social” (Heras, 1997, citado por Bisquert i Pérez, Rivero, Marcos, y Alcaide, 2019, p. 84).

En este trabajo, presentamos y analizamos la trayectoria de más de 30 años de una experiencia de desarrollo sostenible en el medio rural gallego, ejemplo de buenas prácticas socio-educativas, que pensamos que puede servir de referencia o modelo, a profesionales, personas estudiosas o a otras iniciativas de sostenibilidad local y rural.

Contexto y necesidades que atiende.

El *Pobo-Escola* de Lodoselo se encuentra en el Ayuntamiento de Sarreaus de la provincia de Ourense.

Lodoselo es una parroquia con 171 habitantes, situada en la comarca de A Limia, a 13 km de Xinzo da Limia (capital comarcal) y a 55 km de Ourense (en dirección a Madrid). Caracterizada desde años atrás, al igual que muchos de los pueblos que hay en la Galicia rural interior, por su progresivo envejecimiento de la población y una gran pérdida de la misma. Además de fuertemente marcada por un contexto de importante emigración hacia el medio urbano y en un rural caracterizado por la autonegación de los valores existentes en el propio entorno natural y sociocultural (Cid, Dapía y Fernández, 1996).

Este proyecto surge en un contexto caracterizado por “el desconocimiento de la realidad rural y natural, la pérdida de la identidad cultural, la reestructuración y los cambios en los modelos de producción” (Rodríguez Corbal, 2015, p. 13), que estaban provocando un total olvido del acervo cultural en los pueblos y aldeas del rural “limián”.

Aunque existen autores que ponen en duda la idea de la existencia de una sociedad rural y otra urbana, - afirmando que la configuración espacial en zonas rurales y urbanas responde a una determinada lógica de producción y acumulación de los excedentes que tiene lugar a partir de la revolución industrial -, ya había tenido lugar antes en la historia (Saco, 2010). Lo que acontece actualmente, es que se parte del supuesto de que al reducirse la población, no son rentables los servicios, y por tanto se suprimen, dejando a este sector de la población en una clara situación de discriminación.

Pues, tal y como afirma Rodríguez Corbal (2021, p. 211) “ser menos no tiene que significar disminución de servicios; la exclusión territorial es uno de los factores que provocan o agravan la exclusión social”. Así, en este trabajo, apostamos por un contexto rural con su propia idiosincrasia, como eje facilitador y motivador para la creación de programas de intervención que tengan como principal objetivo la interrelación de diferentes personas con franjas de edad diferenciadas, y en armonía con el entorno natural en el que habitan.

Objetivos.

El objetivo general de este trabajo es analizar y ahondar en el conocimiento y la trayectoria del *Pobo-Escola de Lodoselo*.

Este objetivo se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- 1) Dar a conocer una experiencia de sostenibilidad en el rural gallego a través de la recuperación de la identidad y las buenas prácticas socioeducativas.
- 2) Profundizar en las posibilidades del medio rural para el impulso del desarrollo sostenible económico, social y medioambiental.
- 3) Identificar en qué medida el desarrollo rural, la recuperación de la identidad y la educación ambiental se complementan.

Metodología.

La metodología de investigación utilizada es de tipo cualitativo, con el objetivo último de estudiar en profundidad los hechos y los fenómenos educativos en su contexto general de actuación.

Centrándonos en descifrar el significado de los fenómenos; la recogida de la información fue flexible, utilizando diferentes medios desde entrevistas en profundidad abiertas y semiestructuradas, hasta la observación participante y revisiones documentales y biográficas; siempre con la finalidad de captar el contenido de la experiencia particular, no su generalización (García Llamas, 2003).

El método de investigación empleado fue el estudio de caso, por su eficacia como forma de acercarse al estudio de la realidad, pues “su objetivo básico es comprender el significado de una experiencia” (Pérez Serrano, 1994, p. 81); así como por su idoneidad para el conocimiento y el análisis de aquellas realidades particulares sin olvidar su contexto (Álvarez y San Fabián, 2012), es decir, en interacción con su medio cultural y/o educativo.

Resultados.

Este apartado, lo hemos dividido en cuatro subapartados, con el objetivo de ayudar a comprender mejor la significatividad de la experiencia analizada: en el primero realizamos una presentación de la experiencia y un breve recorrido histórico de la misma; a continuación, exponemos las actividades concretas que se realizan en el *Pobo-Escola* de Lodoselo; después, comentamos las áreas de trabajo que envuelven a la experiencia; y terminamos señalando sus objetivos específicos de desarrollo sostenible.

Presentación de la experiencia y breve recorrido histórico.

El *Pobo-Escola* de Lodoselo nace en 1994, como un programa de intervención del *Centro de Desenvolvemento Rural (C.D.R.) “O Viso”*, con el objetivo de contribuir al mantenimiento y desarrollo de las personas que vivían en dicha localidad.

Pero este “proyecto de desarrollo integral”, tal y como lo denomina uno de sus promotores, el maestro Antonio Rodríguez Corbal (2007, p. 927), comenzó su andadura anteriormente, allá por el año 1985, cuando un grupo de personas del pueblo (algún granjero, un administrativo, el maestro de *Preescolar na Casa*, un pastor...) deciden juntarse y comenzar a trabajar para dinamizar y reanimar una comunidad que poco a

poco estaba muriendo. Así, a través de la creación de la Asociación Cultural “O Cruceiro”, ponen en marcha distintas actividades socioeducativas como la recuperación de fiestas y costumbres populares como el Magosto, los Carnavales, el Día de las Letras Gallegas...; y la introducción de otras nuevas como las *Jornadas de Formación Popular*, la *Doposcuola* o estudios dirigidos. Este quehacer dinamizador desde la Asociación les pareció insuficiente, por lo que se marcaron el objetivo de conseguir que la gente que quisiera participara en ese proyecto. Para ello, comenzaron a actuar, producir, solucionar determinadas problemáticas socio-comunitarias como, llevar la traída del agua a las casas, construir la aceras, y arreglar los caminos (Rodríguez Corbal, 2007).

Y como todas las cosas buenas saben a poco, ansiosos de seguir trabajando y dinamizando el pueblo, pero ya desde un planteamiento más global y basado en un modelo de desarrollo integral y sostenible; en una segunda etapa, que entra ya en el siglo XXI, constituyen en 1990, el *Centro de Desenvolvemento Rural "O Viso"*, desde el que ponen en marcha, cuatro años después, el “Pobo Escola”; convirtiéndose en una de sus experiencias más conocidas, cuya pretensión fue y es, la de dar a conocer muchos de los trabajos que se realizaban en el pueblo (hacer el pan, trabajar el mimbre, cuidar los animales, atender la huerta...), es decir, proporcionar formación, conocimiento vital de la realidad rural (entorno natural y humano, modos de vida...) a escolares de otras zonas geográficas, fundamentalmente de las ciudades; con la particularidad además, de la participación de los vecinos y vecinas en esas tareas y la máxima de aprovechar las funciones educativas del medio, contribuyendo también, a aumentar la autoestima y a mitigar la soledad de muchas personas del pueblo, fundamentalmente mayores.

Estas actividades las fueron complementando con otras como la realización de *juegos de pistas* por el pueblo que permitiesen y facilitasen el conocimiento de la cultura rural, de la arquitectura popular, de historias locales..., igualmente de la mano de los propios vecinos y vecinas; y el *aula de la naturaleza*, en la que se trabaja, entre otras cosas, el conocimiento de distintas árboles, plantas, arbustos..., así como la orientación, el aprovechamiento..., y se realizan actividades como segar la hierba o cortar la leña.

Esto llevó consigo la recuperación y consiguiente utilización de lugares significativos del pueblo que se encontraban ya en desuso (el horno comunitario, la escuela, el lavadero, la casa rectoral, el molino, la forja...).

Y tras esta experiencia, pusieron en marcha otros servicios y proyectos, relacionados con la misma y que dan continuidad a sus objetivos de impulsión del desarrollo rural sostenible económico, social y medioambiental.

En 1998, pusieron en funcionamiento un *comedor social y comunitario*; en el 2000, abrieron el *Centro de Información Juvenil y Comunitario*; en el 2002, inauguran la *Vivienda Comunitaria* “A túa outra casa”, con el objetivo de posibilitar la permanencia de las personas mayores en su entorno. Además, llevan a cabo otras muchas acciones, de las cuales, a modo simbólico, podemos citar: el albergue del Pobo – Escola; la tienda de comercio justo; la escuela de tiempo libre “Limicorum”...

En 2010, es declarada Entidad de Utilidad Pública; y ya en 2012, abren el *Centro de Inclusión de Lodoselo*, donde prestan una atención terapéutica integral y plural diurna a las personas de su comunidad; en 2015, se incorpora al programa de Educación Infantil Familiar en la Limia; en 2017, constituyen la agrupación de entidades rurales “Terra e Xente”; y su última inauguración, en 2019, de la *Casa Niño Lodoselo*, vinculada también al C.D.R.

Todo ello, dentro de un proyecto integral y sostenible dirigido a la población rural más vulnerable de la Comarca de la Limia, colectivos excluidos o en riesgo de exclusión a través de acciones globales de carácter social, educativas, informativas, económicas, de formación y empleo para que su comunidad permaneciese y permanezca en su medio, en las mejores condiciones y con una mayor calidad de vida; creando además redes en el ámbito estatal e internacional, participando en diferentes iniciativas, proyectos, congresos, simposios,... como su integración en la COCEDER, Confederación de Centros de Desenvolvemento Rural, de ámbito estatal; su participación en la Red de Voluntariado Europeo; así como en el Programa Europeo *Symbios*, que “explora la relación existente entre crisis demográfica y exclusión social y territorial, identificando las iniciativas que apuntan en la dirección de la inclusión social y de la creación de empleo, que pueden mitigar los efectos del declive demográfico y garantizar una provisión de servicios suficiente y sostenible que permita incrementar las expectativas de futuro de las poblaciones en zonas de riesgo demográfico” (Xunta de Galicia, 2015, p. 11); y siendo uno de los seis casos significativos de buenas prácticas, de un total de setenta estudiadas (Subirats, 2013), que se muestran como referencia tanto para la ampliación posterior del Banco de Buenas prácticas como para el desarrollo de nuevas prácticas de acción social e institucional por la inclusión.

Por toda esta amplia y más que consolidada trayectoria, en 2019 el Patronato del Museo de la Limia, les otorga el *Premio Pedra Alta*. (Cid, 2021)

Actividades del Pobo-Escola de Lodoselo.

En la actualidad, tal y como aparecen en la página web oficial de la institución (www.cdoviso.org), el *Pobo-Escola* de Lodoselo oferta diferentes actividades, en función de la edad de las personas destinatarias.

Para las escuelas infantiles:

- Elaboración de pan artesanal de forma tradicional.
- Cuento “O Carballo con botas” / Germinando en tu brick.
- Amigos/as de los animales (conocemos a los animales y damos un paseo en el burro *Fariñeiro*).
- Qué nos da la tierra? Visita a la huerta.
- Juego sensorial con elementos de la naturaleza.

Para Educación Infantil y Primaria:

- Elaboración de pan artesanal de forma tradicional.
- Cuento “O Carballo con botas” / Germinando en tu brick.
- Taller de Papel Reciclado.
- Amigos/as de los animales (conocemos a los animales y damos un paseo en el burro *Fariñeiro*).
- Qué nos da la tierra? Visita a la huerta.
- Juegos populares y tradicionales.
- Aprendemos a reciclar.

Para Educación Secundaria:

- Elaboración de pan artesanal de forma tradicional.
- Rastreo por Lodoselo.
- Juegos de orientación.
- Juegos populares y tradicionales.
- Taller de Papel Reciclado.
- Los animales y la huerta.

Además, también se realizan actividades y prácticas de campo con estudiantes universitarios del ámbito socio-educativo, así como también prestan la posibilidad de desarrollar las prácticas pre-profesionales en la institución.

Áreas de trabajo que conforman la experiencia.

La presentación y el análisis de todas las áreas de trabajo y programas que envuelven a esta experiencia, nos ayuda a comprobar su fuerte implicación con la educación ambiental y el desarrollo sostenible, no sólo como área y programa específico, sino también como línea de trabajo transversal a todo su trabajo.

Como ya hemos señalado antes, el *Pobo-Escola* de Lodoselo, es uno de los muchos programas del C.D.R. “*O Viso*”, y forma parte del *Área Educativa-Ambiental y promoción de los entornos rurales*, junto con los programas de: *educación infantil familiar en la Limia; albergue; aula de la naturaleza; agro-ganadería: mantenimiento de la diversidad y el paisaje.*

Además, también se trabajan otras 3 áreas interrelacionadas con ella y cada una cuenta a su vez con sus respectivos programas.

Dentro del *Área de Atención a la Comunidad: servicios de proximidad* se engloban los servicios de: *vivienda comunitaria; centro de inclusión*, que a su vez incluye comedor social, unidad de higiene y ropero, y prestación de servicios de prevención de la dependencia y la autonomía personal; y *servicios a domicilio* como comida a domicilio, terapia ocupacional, atención psicológica, transporte adaptado, medidas de apoyo, y acompañamiento.

En el *Área de Información y Participación Social* se agrupan diversos programas también directamente relacionados con el desarrollo sostenible del rural: Centro de Información Juvenil “*CIX da Limia*” y servicios integrados; comercio justo – consumo responsable; Escuela de Tiempo Libre “*Limicorum*”; y la acción voluntaria, donde incluyen el servicio de voluntariado europeo.

Y finalmente, el *Área de Inclusión Social y Laboral* con el programa de Emergencia Social, desde el que se pretende dar cobertura de bienes de primera necesidad; y el específico de Inclusión Social y Laboral, donde se integran a su vez los programas de “*Ruralempréga-T*” y “*Integra-T*” con servicios como el de intermediación laboral, bolsa de empleo, prácticas no laborales y formación ocupacional.

Así, podemos observar y entender como toda su estrategia de desarrollo sostenible está orientada a la satisfacción de las necesidades, pero siempre viéndolas no sólo como carencias, sino sobre todo como potencialidades. Rodríguez Corbal (2021), lo explica perfectamente al hablar de la ética que justifica su actividad:

Nos empeñamos en acompañar a la gente del medio rural limiano en procesos de desarrollo en los que se asume el desafío de hacer crecer a

toda persona y a todas las personas. Y trabajamos para ser un referente de la “utopía realizable” en el medio rural gallego, apostando por hacerlo con una estrategia de desarrollo integral (desarrollo a escala humana) para que nuestra comunidad permanezca en su medio, en mejores condiciones y con una mayor calidad de vida. (p. 209)

Objetivos de desarrollo sostenible.

En 2015, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), aprobó la *Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible*, una oportunidad para que los países y sociedades luchan por mejorar la vida de todas las personas. En esta Agenda, se recogen 17 objetivos de Desarrollo Sostenible que incluyen desde la eliminación de la pobreza hasta el combate al cambio climático, la educación, la igualdad o la defensa del medio ambiente.

Desde el C.D.R. “O Viso” se fomenta de forma específica y explícita, la consecución de 7 de los objetivos de desarrollo sostenible, aprobados por la ONU:

- 1) Fin de la pobreza.
- 2) Salud y bienestar.
- 3) Educación de calidad.
- 4) Igualdad de género.
- 5) Reducción de las desigualdades.
- 6) Vida de ecosistemas terrestres.
- 7) Alianzas para alcanzar los objetivos.

Aunque toda la trayectoria del *Pobo-Escola de Lodoselo* está fuertemente marcada por los principios de la sostenibilidad, por trabajar activamente para desarrollar un compromiso colectivo por el cambio político y estructural, con elementos clave como la recuperación de las tradiciones y oficios a través de las personas mayores del pueblo; el apoyo a la formación de la mujer rural; la permanencia de las personas mayores en su entorno; el fomento del consumo responsable; y la incorporación al medio rural de personas jóvenes formadas, a través del fomento de la ganadería y de la agricultura biológica y social, con un mínimo impacto ambiental tanto a nivel de contaminación en la producción como en liberación de gases efecto invernadero, debido a la proximidad producción/consumo; facilitando así el relevo generacional y mejorando su nivel técnico y profesional, siempre bajo las premisas del respeto por el medio natural, el mantenimiento de su diversidad y paisaje, la garantía de la seguridad alimentaria y el desafío de comenzar a reducir el cambio climático.

Conclusiones.

Cambiar el modelo consumista actual para avanzar hacia la sostenibilidad y la equidad es un inmenso reto, pero, tal y como nos lo demuestra la experiencia del *Pobo-Escola de Lodoselo*, es una posibilidad real, los obstáculos no son técnicos, prácticos ni financieros, sino políticos, sociales e ideológicos; pues es muy difícil lograr un desarrollo sostenible sin romper con la racionalidad productivista y empoderar a colectivos y territorios para la construcción de la sostenibilidad.

Y además, coincidimos con Martínez (2017) al creer que no existe una solución infalible, ni una estrategia única para conseguir su desarrollo en general, y en el mundo rural en particular. Debemos integrar esfuerzos a partir de conocimientos

interdisciplinarios de los más diversos campos científicos, desde los clásicos de las ciencias naturales, a los nuevos saberes de la Gerontología, la Pedagogía Social o la Educación Social; para empoderar y responsabilizar a las personas para generar una profunda cultura de participación ciudadana. Pues, aunque la actuación individual es importante, lo es aún más la acción de las personas unidas en comunidades y movimientos, algo que han sabido aprovechar muy bien en el pueblo limiano de Lodoselo.

Por otra parte, en un estudio realizado por Novo y Bautista-Cerro (2012), sobre la incidencia de la educación ambiental para el desarrollo sostenible en las revistas españolas, detectan “una falta de difusión de experiencias de buenas prácticas y de investigaciones empíricas y aplicadas” (p. 595). Por lo que consideramos fundamental, dar a conocer las iniciativas existentes de buenas prácticas de sostenibilidad; y en el *Pobo-Escola de Lodoselo*, se han puesto los ingredientes para asentar una experiencia, enraizada en la tradición y la identidad; y que además, consideramos que su puesta en valor y su visibilización “pueden servir de modelo a otras iniciativas en el mundo rural gallego tan necesitado de recursos y de imaginación para hacerlos efectivos” (Cid, Dapía y Fernández, 1996, p.40); y al mismo tiempo ser capaz de interesar y atraer la curiosidad de jóvenes escolares, de los profesionales del ámbito socioeducativo y de personas estudiosas internacionales del desarrollo local sostenible.

Referencias.

- Álvarez, C. y San Fabián, J. L. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gaceta de Antropología*, (28-1). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/20644>
- Bisquert i Pérez, K. M., Rivero, N., Marcos, M. V., y Alcaide, E. (2019). A Eira do Ceasg, un lustro habitando la intersección entre la Educación Social y la Educación Ambiental. *RES, Revista de Educación Social*, (28), 79 – 98).
- Bonil, J., Junyent, M., y Pujol, R. M. (2010). Educación para la sostenibilidad desde la perspectiva de la complejidad. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 7(Número extraordinario), 198-215.
- Cid, X. M., Dapía, M. D. y Fernández, M. R. (1996). Educación social e recuperación da identidade como factor de desenvolvemento. *Revista Galega de Educación*, (27), 37-40.
- Cid, X. M. (2021). Gabanza do proxecto de desenvolvemento rural de Lodoselo. *Lethes: Cadernos de Cultura Popular da Limia*, 15, 202-211.
- Cruz, F. (2007). Empoderamiento y sostenibilidad en el desarrollo rural: Trampas de la racionalidad productivista. *Anduli*, (7), 91-104.
- García LLamas, J. L. (2003). *Métodos de Investigación y Evaluación*. Madrid: Universidad de Educación a Distancia.
- Martínez, J. (2017). *Capacitarnos para la sostenibilidad*. País Vasco: Centro Nacional de Educación Ambiental. Recuperado de: https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2017-11-joseba-martinez_tcm30-429752.pdf
- Ministerio de Medio Ambiente (MMA) (1999). *Libro Blanco de la Educación Ambiental en España*. Madrid: MMA.

- Murga, M. A. (2009). La Carta de la Tierra: un referente de la Década por la Educación para el desarrollo sostenible. *Revista de Educación*, (número extraordinario), 239 – 262.
- Novo, M., y Bautista-Cerro, M. J. (2012). Análisis de la incidencia de la educación ambiental para el desarrollo sostenible en las revistas españolas. *Revista de Educación*, (358), 583 – 597. doi: 10-4438/1988-592X-RE-2012-358-176
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos, interrogantes y métodos*. Madrid: La Muralla.
- Rodríguez Corbal, A. (2007). “C.D.R. O Viso”: El empeño de convertir la recuperación de la identidad en factor de desarrollo. En, X. M. Cid y A. Peres (Eds.), *Educación Social, Animación Sociocultural y Desarrollo Comunitario. Vol.II*, pp. 927-936. Ourense: Universidade de Vigo. Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro. Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social.
- Rodríguez Corbal, A. (2015). C.D.R. O Viso: a forza da comunidade organizada. *Galeduso*, (11), 12-16.
- Rodríguez Corbal, A. (2021). CDR “O Viso”: A forza da comunidade organizada. Discurso na entrega do premio PEDRA ALTA. *Lethes: Cadernos de Cultura Popular da Limia*, 15, 202-211
- Saco, A. (2010). Desarrollo rural y despoblación en Galicia: escenarios y desarrollos de futuro. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural. AGER*, (9), 11-30.
- Subirats, J. (Dir.) (2003). *Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social*. Madrid: IGOP-Plataforma de ONGs de Acción Social.
- Xunta de Galicia (2015). *Proyecto Symbios. Iniciativas a favor de unos territorios inclusivos*. Santiago de Compostela, Galicia: Xunta de Galicia. Consellería de Traballo e Benestar. Dirección Xeral de Familia e Inclusión.

Otras fuentes de información.

www.cdroviso.org